

Después del 20, el 21

Lo peor de las vacaciones es que se acaban. Lo peor del fin de semana, es que siempre sigue un lunes. Lo peor del Boletín monográfico sobre **Los Artrópodos y el Hombre**, es que luego hay que poner en pie el número 21, un número ya 'normalito', de los que no 'impresionan' ni 'asuntan' (siquiera por su peso, más acorde con el de un simple Boletín), un número de los que se hacen con el traje de andar por casa, bien guardado el chaqué de las grandes ocasiones en el armario. Por mucho que se intente, cuesta volver a empezar de cero, cuesta ilusionarse porque, bien mirado, por muy flamante que resulte el 21, será un 'número más', un centenar de nuevas páginas que se perderán entre las más de 2000 publicadas, un reto más bien pequeño y con escasos alicientes en comparación con aventuras pasadas...

O tal vez no.

La única forma de vencer la apatía de un lunes gris es establecer proyectos ilusionantes para el martes. Y ese proyecto, en nuestro caso, no tenemos que buscarlo muy lejos, ya que forma parte de los propios objetivos de la revista. El Boletín de la SEA nació con tres pretensiones: Divulgar (=informar), Debatir (=establecer corrientes de comunicación) y Divertir (=Divertir). ¿Lo hemos conseguido? En parte, sólo en parte. Si bien en materia de Divulgación y Diversión estamos razonablemente satisfechos (sólo razonablemente), en la otra cuestión no podemos estarlo. Por algún motivo misterioso que se escapa a la razón, el colectivo de miembros de la SEA y, en general, los entomólogos, no parece que seamos capaces de mantener el mínimo nivel de participación, debate y comunicación que se considera absolutamente normal en cualquier país centroeuropeo. Me niego a pensar que el nivel de conocimientos, capacidad de expresión o tiempo disponible es mayor allí que aquí (aunque pueda argumentarse que la presencia de faunas más pobres, les permite disponer de más tiempo para estas cuestiones, pero lo dudo). Siento un ligero bochorno, incluso una cierta rabia cuando leo 'newletters', revistas y boletines extranjeros. No es que sean mejores que los nuestros -en general, no lo son- pero sí envidia su nivel de participación y la sociabilidad de sus 'miembros' (que no es, tampoco, extraordinaria, pero sí enorme en comparación a la aquí vigente). Así que vamos a ver si somos capaces, entre todos, de cubrir ese 'gap' demostrando a terceros, pero especialmente a nosotros mismos, que podemos hacer de nuestra entomología algo vivo, versátil, dinámico, abierto y participativo. Este es nuestro objetivo para todos los 'martes' venideros.

Hay ya un buen puñado de firmas que se están convirtiendo en habituales de la revista. Esperemos que ello sea un síntoma, sólo un síntoma, de lo que está por venir. Y para ayudar a canalizar esa participación que sin duda ronda los rincones de muchos cerebros pero que no termina de encontrar la decisión o el impulso para saltar a las páginas del Boletín, hemos abierto nuevas secciones, nuevas posibilidades, nuevas ventanas a las que los socios pueden y *deben* asomarse. A tal efecto, hemos puesto en marcha **Tribuna Abierta**, sección que esperamos sirva para que los socios puedan debatir, matizar o complementar artículos y contenidos de los números previos de la propia revista u otros temas de actualidad entomológica. Es un foro abierto, libre, que no tiene otras limitaciones que la sujeción a las normas elementales de cortesía y educación y, por supuesto, un mínimo interés para el colectivo. Las secciones **Se@**, **Recortes de Prensa** y **Acuse de Recibo** se ocuparán respectivamente y con carácter habitual de la entomología en Internet, en la prensa (no entomológica) y en noticias, actividades o proyectos que puedan ser de interés desde el punto de vista entomológico. La primera propuesta era inevitable en los tiempos de la Megamemoria RAM, el chip y el cd-rom; la segunda, es necesaria porque la prensa escrita es un buen indicio de cómo ve la Sociedad Civil a los entomólogos y a nuestra disciplina, aspecto que no debemos perder de vista en ningún momento; la tercera, en fin, es un intento de canalizar información entomológica respecto a noveda-

des, proyectos, actividades, etc. que, con contenido entomológico, sean puestas en marcha por todo tipo de entidades, organizaciones o particulares. Las tres secciones -más o menos reducidas en este primer número- requieren de la participación activa y permanente de los socios. Que duren o mueran jóvenes es responsabilidad vuestra.

Junto a éstas, se inicia también otra sección a cargo de José Luis Yela: **Entre dos aguas**, espacio reservado a la lúcida y penetrante mirada de nuestro impagable compañero. Vendrán más novedades en el siguiente número, incluidas algunas de carácter 'estructural' en la revista. Veinte números y cinco años, son muchos números y años y aunque más o menos hemos ido evolucionando (¿quién se atrevería a comparar aquel patético -y por suerte agotado- número 1 con el último monográfico?), la historia geológica del planeta demuestra que las hecatombes catastróficas no van tan mal después de todo. Veremos si somos capaces de llevar a cabo una pequeña (r)evolución. Anticipamos ya que confiamos en poner en marcha dos o tres nuevas secciones bajo la batuta de diferentes coordinadores que dirigirán esas páginas centradas específicamente en noticias, comentarios o artículos sobre Conservación y protección de artrópodos, Entomología amateur y, tal vez, Entomología de Frontera. Pero para esto, habrá que esperar. Mientras tanto, sin el carácter de 'fijas' vamos a intentar también potenciar la publicación de artículos centrados en la ecología de los artrópodos (o, si se quiere, la auto-ecología). Si desde la perspectiva sistemática los artrópodos son un mundo

por descubrir frente a vertebrados o plantas superiores, desde esa otra vertiente el grado de conocimiento es ridículamente bajo. No termino de entender cómo pueden escribirse libros enteros sobre el comportamiento, hábitos alimentarios o reproductores, desarrollo, etc. de cualquier mamífero o ave y apenas exista información equivalente de la inmensa mayoría de los artrópodos (quitando, tal vez a *Drosophila melanogaster*, por motivos bien conocidos de todos). También estamos buscando especialistas que acepten un reto: encargarse de recopilar, para cada grupo taxonómico y con carácter más o menos anual, las principales novedades bibliográficas que les afecten (ya sean libros o ya sean artículos de especial transcendencia). Algo así como una reseña mínima, a actualizar anualmente, de los avances más destacables en el conocimiento relativo a los principales grupos taxonómicos de artrópodos.

Junto a estas secciones más o menos estables, es necesario potenciar (¿Hay alguien ahí?) las que ya son habituales. **Buzón de Cartas**, como su propio nombre indica, está permanentemente abierta a todo tipo de sugerencias, críticas y comentarios de los socios; **Biblioteca entomológica** exige también un mayor grado de participación en materia de revisión de publicaciones (¡aspecto nunca suficientemente valorado!) y la sección **Biba (Bibliografía Básica)**, de la que en este número publicamos una nueva entrega, es una herramienta imprescindible que todo especialista en un grupo taxonómico o tema debería -con carácter obligatorio, o por pura *solidaridad*- ofrecer a los lectores del *Boi.SEA*. Por supuesto, los **Artículos y Notas Breves** (ya sean divulgativos, novedosos o de opinión) son y seguirán siendo la parte fundamental de la revista.

Queremos hacer cosas y queremos hacerlas además en los números 'normalitos' como éste, el 21 y siguientes, aunque, de vez en cuando, nos embarquemos en 'aventuras mayores'. Las ideas y propuestas se agolpan como torbellinos pero requieren un cierto compromiso por parte de los socios, una capacidad de reacción de la masa social que debe ser adecuadamente expresada o que debe callarse para siempre en los sótanos de la indiferencia y la apatía. Que cada cual decida su papel y elija el día en que prefiere vivir la 'otra' entomología: en festivo o en lunes gris.

Que así SEA.

A. Melic
SEA

